

hogar; y por fin el cuarto trata de la resurrección de la carne. Como advierte el autor en el prólogo estas páginas, más que simples disquisiciones teológicas, son anhelos del alma que siente soledad de la vida eterna. Realmente a través de muchas páginas del libro late un sentimiento íntimo y profundo que se comunica fácilmente al lector. Son particularmente provechosas estas páginas para las personas piadosas, acostumbradas a la meditación de las cosas eternas. Recomienda también el libro la presentación externa esmerada y de buen gusto.

SEVERIANO DEL PÁRAMO, S. J.

3.287.—José María Escribá.—*Camino*. Segunda edición. Editorial «Luz». Madrid. 15 pesetas.

Forman este librito, magníficamente presentado, una serie de consideraciones lacónicas numeradas sobre numerosos puntos de la vida espiritual. Basta recorrer el índice alfabético para ver los abundantes temas ascéticos que se tocan. No es un libro que se ha de leer de corrida; más bien servirá a muchas almas para una meditación reposada o un examen práctico detenido sobre el estado de su espíritu con relación a alguna virtud o algún defecto. La doctrina ascética que se recomienda está basada en fundamentos sólidos y seguramente que sacarán abundante fruto las personas espirituales que sepan utilizar tan provechosa obra. La recomendamos también a los directores de espíritu, quienes encontrarán en ella consejos y principios rectos para enderezar a las almas por el camino de la virtud y perfección.

SEVERIANO DEL PÁRAMO, S. J.

3.288.—R. P. Ramón Sarabia, Redentorista.—*Sermones para todos los domingos y fiestas principales del año*. Tomo I. Adviento. Editorial «El Perpetuo Socorro». Manuel Silvela, 14. Madrid. 7 pesetas.

El infatigable obrero de la viña del Señor, P. Ramón Sarabia, quiere dejarnos como testamento de su edificante vida misionera, su sermonario completo para todos los domingos y fiestas del año. En este primer volumen aparecen los sermones de adviento y los de las fiestas de Navidad, la Inmaculada, San Esteban y San Juan apóstol. ¿Quién no conoce la índole de la predicación del P. Sarabia? El mismo nos la describe en el prólogo: «Encontrarás (mi sermonario), lector amigo, por lo general salpicado de anécdotas históricas, de leyendas y parábolas. Así fué siempre mi predicación.» Mucho fruto esperamos han de sacar de esta nueva obra del infatigable Redentorista, cuantos hayan de dedicarse a exponer al pueblo las verdades del Evangelio.

SEVERIANO DEL PÁRAMO, S. J.